



EL PAPEL DE LOS PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN EN LA LUCHA CONTRA LAS NOTICIAS FALSAS Y LA DESINFORMACIÓN

Los intentos de manipulación de la opinión pública utilizando técnicas de desinformación ha preocupado, con razón, a las administraciones públicas de las sociedades democráticas y las ha impulsado a actuar. La Unión Europea, por ejemplo, abrió una consulta pública al respecto y promovió el informe "A multidimensional approach to disinformation" (2018), que propone diversas actuaciones contra las fake news. De la lista de propuestas que aparecen destacamos dos: en primer lugar, promover la adquisición de competencias en evaluación de información por parte de la ciudadanía y, en segundo lugar, potenciar la diversidad y la credibilidad de los medios de comunicación europeos. Como veremos a continuación, para su consecución será imprescindible la participación de profesionales de la información (bibliotecarios, en especial) y de la comunicación (periodistas, en particular), respectivamente.

Los bibliotecarios ya hace años que contribuyen a mejorar las competencias en gestión de información de sus usuarios. De todas formas, en estos momentos, es importante que las bibliotecas dispongan de una amplia oferta de actividades y de programas centrados especialmente en la evaluación de la información y que sirvan para que la ciudadanía disponga de los elementos y conocimientos necesarios para detectar y combatir las noticias falsas que se distribuyen por la red. En el caso de las bibliotecas universitarias, además, hay que dedicar una especial atención a detectar y denunciar las prácticas fraudulentas de los llamados "predatory journals".

Los comunicadores, por su parte, deberán sobresalir en la elaboración de las noticias que se difunden desde los medios para asegurar la credibilidad que se pide en el informe de la Unión Europea. Otra línea de trabajo son los portales de verificación (ya sean internacionales como Snopes o FactChek.org, o estatales, como Maldita o Newtral) que se dedican a validar y contrastar noticias dudosas que circulan por las redes y en los que colaboran, especialmente, periodistas.

En resumen, estamos ante una problemática que hay que tratar con intensidad desde la universidad para concienciar y preparar a los futuros profesionales de la información y de la comunicación que, como hemos visto, están llamados a llevar a cabo acciones destacadas para denunciar y combatir la desinformación.



ERNEST ABADAL

Barcelona, marzo 2020

